

Fortalecimiento del desarrollo socioemocional en niños y niñas del programa infancia misionera de la Iglesia San Juan Pablo II en Ocaña, Norte de Santander, mediante el juego como actividad rectora

Yineth Fernanda Coronel Ballesteros

Sandra Milena Martínez Yaruro

Asesor

Rosana Morelo Primera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este trabajo de investigación titulado como "Fortalecimiento del Desarrollo Socioemocional en Niños y Niñas del Programa Infancia Misionera de la Iglesia San Juan Pablo II en Ocaña, Norte de Santander, mediante el Juego como Actividad Rectora" aborda la importancia del desarrollo socioemocional en niños de entre seis y ocho años en un contexto comunitario afectado por dificultades económicas y violencia. El proyecto, que involucra a dieciséis niños, se basa en la implementación de estrategias pedagógicas mediadas por el juego, ya que este se considera una herramienta fundamental para aprender habilidades sociales y afectivas, y promueve valores como la empatía y la cooperación. Los objetivos del estudio incluyen explorar cómo el juego favorece el acercamiento de los niños a estas estrategias, estimular su desarrollo socioemocional y evaluar los cambios a través de la observación y entrevistas. Los hallazgos reflejan que el uso del juego ha permitido a los niños superar limitaciones en interacción y expresión emocional, mejorando significativamente sus habilidades sociales y la identificación de emociones. El informe concluye que el juego no solo es un medio de diversión, sino también una vía efectiva para fomentar un desarrollo personal y social resiliente, sugiriendo futuras investigaciones que incluyan el papel de las familias en este proceso para continuar fortaleciendo el desarrollo socioemocional en contextos vulnerables.

Palabras clave: Juego, regulación emocional, interacción social, resolución de conflictos, empatía

Abstract

This research paper entitled "Strengthening the Socio-Emotional Development in Boys and Girls of the Missionary Childhood Program of the Church of San Juan Pablo II in Ocaña, Norte de Santander, through Play as a Guiding Activity" addresses the importance of socio-emotional development in children between six and eight years old in a community context affected by economic difficulties and violence. The project, which involves sixteen children, is based on the implementation of pedagogical strategies mediated by the game, since it is considered a fundamental tool to learn social and affective skills, and promotes values such as empathy and cooperation. The objectives of the study include exploring how play favors the approach of children to these strategies, stimulating their socio-emotional development and evaluating the changes through observation and interviews. The findings reflect that the use of play has allowed children to overcome limitations in interaction and emotional expression, significantly improving their social skills and the identification of emotions. The report concludes that play is not only a means of entertainment, but also an effective way to promote resilient personal and social development, suggesting future research that includes the role of families in this process to continue strengthening socio-emotional development in vulnerable contexts.

Keywords: Gaming, emotional regulation, social interaction, conflict resolution, empathy

Tabla de Contenido

Introducción	6
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	10
Pregunta de Investigación	12
Objetivos	13
Objetivo General	13
Objetivos Específicos.....	13
Marcos de Referencia	14
Referentes Conceptuales.....	14
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos	18
Referentes Legales	20
Referentes Éticos	21
Herramientas y Métodos	23
Análisis de Resultado.....	26
Acercamiento Inicial a la Variable de Desarrollo Socioemocional	26
Resultados de la Experimentación con el Juego como Variable para el Desarrollo Socioemocional.....	27
Identificación y Análisis de las Variaciones en el Desarrollo Socioemocional.....	28
Análisis y Discusión	31
Conclusiones	36
Referencias Bibliográficas	39

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	43
--	----

Introducción

El barrio Ciudadela Deportiva, ubicado en el municipio de Ocaña, Norte de Santander, es una comunidad con un fuerte enfoque en la recreación y el deporte. Se destaca por su infraestructura de espacios deportivos y recreativos, lo que lo convierte en un entorno propicio para el desarrollo infantil. En este contexto, se trabajará con dieciséis (16) niños de entre seis (6) y ocho (8) años, quienes forman parte de una organización de la iglesia Juan Pablo II dentro de la misma comunidad. Estos niños participan en el programa “Dejando Huellas”, un proyecto comprometido con el bienestar infantil.

Gracias a su ubicación, el barrio ofrece acceso a amplios espacios abiertos y dinámicos, lo que fomenta la interacción entre los niños. No obstante, muchas familias enfrentan dificultades económicas y la comunidad sufre problemas como la violencia generada por pandillas. Los infantes se ven profundamente afectados por esta situación; les cuesta vincularse con los demás niños y crear lazos de amistad. Asimismo, no conocen muchas normas de comportamiento y en su entorno no tienen buenos ejemplos.

Para abordar esta situación, se plantea trabajar el desarrollo socioemocional de los niños a través del juego como estrategia pedagógica. El juego es una herramienta esencial para el aprendizaje y la construcción de habilidades sociales y afectivas. A través de él, los niños desarrollan valores como la empatía, la cooperación y el manejo de emociones, aspectos fundamentales en su crecimiento.

En la infancia, el desarrollo socioemocional juega un papel fundamental, pues la regulación de las emociones les permite establecer vínculos saludables, integrarse socialmente, alcanzar logros académicos y, por supuesto, mantener una buena salud mental. En este sentido,

este proyecto es vital para la adquisición de estas habilidades, que contribuirán en gran medida al desarrollo integral de todos los participantes del proyecto investigativo.

El juego permite que los niños y niñas se conecten con su entorno sociocultural, proyectando las distintas actividades del mundo adulto y practicando roles futuros (Vygotski, 1978). De este modo, en tanto aprendizaje, el juego adelanta el desarrollo, ya que en estos contextos los niños adquieren habilidades necesarias para su participación social, las cuales se construyen siempre “bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (Vygotski, 1978, pág. 133). En este sentido, el juego se convierte en una zona de desarrollo próximo, donde los niños pueden experimentar roles sociales, explorar normas y valores, y desarrollar competencias fundamentales para la vida en sociedad. Así, el aprendizaje mediado por el juego no solo estimula el desarrollo socioemocional, sino que también fortalece su desarrollo cognitivo y su capacidad de interacción.

El juego es muy importante en la infancia y se considera un derecho humano y fundamental, puesto que los niños y niñas a través del juego sienten el deseo de explorar, de divertirse, de aprender y lograr comprender el mundo que los rodea. Este proyecto se enfocará en varios juegos clave para el desarrollo socioemocional del niño y la niña. Nos centraremos en cuatro tipos de juego. Uno de ellos es el recreativo, cuya función principal es la diversión. Estos juegos podrán utilizarse para que los niños se conozcan entre sí y generen confianza con los demás niños y niñas.

Asimismo, como el barrio de esta comunidad cuenta con amplios espacios al aire libre, se implementarán juegos en equipo, A través de estos, los niños podrán explorar su entorno y, al mismo tiempo, se estimulará su desarrollo físico, así como sus competencias emocionales y sociales, esenciales para su crecimiento integral. Como tercer juego tenemos los juegos sociales,

estas experiencias lúdicas no solo reforzaran la capacidad del niño para relacionarse con otros, sino que también van a promover su autoestima y bienestar emocional, cruciales para un desarrollo integral. Finalmente utilizaremos el juego de roles, el cual consiste en la representación de situaciones sociales complejas, en las cuales con ayuda del adulto y siguiendo reglas, se pretende que el niño represente diversas situaciones sociales, utilizando objetos, símbolos y acciones verbales comunicativas que les permitan practicar sus habilidades comunicativas y la comprensión de roles sociales.

La aplicación de este proyecto de investigación en la que planeamos ir desde juegos recreativos hasta juegos de roles permitirá a los niños y niñas conocerse y construir relaciones de confianza. De esta manera estaremos promoviendo la diversión y la cooperación entre los participantes, facilitando en gran medida el desarrollo de conexiones interpersonales saludables, lo que es fundamental para superar las dificultades de vinculación social que enfrentan muchos de ellos debido a su entorno de violencia y recursos limitados.

Caracterización

En el municipio de Ocaña, Norte de Santander, ubicado en la parte nororiental del país, hay un barrio llamado Ciudadela Deportiva. Es una comunidad muy popular por su fuerte enfoque en la recreación y el deporte. Se destaca por su infraestructura de espacios deportivos y recreativos, lo que lo convierte en un entorno propicio para el desarrollo infantil.

En este contexto, se trabaja con dieciséis (16) niños entre seis (6) y ocho (8) años, quienes forman parte de una organización de la iglesia San Juan Pablo II. Esta es una de las más nuevas de la diócesis de Ocaña y se caracteriza por ayudar a las personas más necesitadas y vulnerables del municipio. Asimismo, se destaca por su importancia histórica y espiritual en la comunidad local. Esta iglesia ha sido un lugar de encuentro y devoción para numerosas personas, y cuenta con diferentes grupos de apoyo donde se vinculan niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

Estos niños participan en el grupo Infancia Misionera “Dejando Huellas”, donde se fortalece un proyecto comprometido con la fe y el amor de Dios.

Planteamiento del Problema

El programa “Dejando Huellas” en el barrio Ciudadela Deportiva, llevado a cabo por la iglesia San Juan Pablo II, busca guiar a los más pequeños por el camino de la fe, fortaleciendo su conocimiento religioso mediante actividades que les permitan construir una relación con Dios. Sin embargo, se ha venido observando que la mayoría de los niños y niñas que participan en este espacio, lo hacen por petición de sus padres, sin mostrar un interés genuino en las actividades o en la construcción de relaciones espirituales. Se ha identificado que esta problemática está relacionada con la situación de desventaja social y económica de la comunidad, así como con un entorno afectado por la violencia entre pandillas. Como resultado, se ha desarrollado la problemática que se pretende abordar en este proyecto, y consiste en que los niños y niñas no siguen normas de convivencia, la mayor parte del tiempo se comportan y adoptan actitudes altaneras, no logran socializar de forma sana con los demás niños y niñas, lo que de forma invariable ha afectado el desarrollo del programa.

El desarrollo de estrategias de regulación emocional es fundamental para una adecuada adaptación al contexto social donde se vive, lo que se traduce en relaciones interpersonales más satisfactorias y promueve una mejor salud mental. En este proceso las interacciones sociales tienen la capacidad de “programarnos”, dejando huellas persistentes para el desarrollo, principalmente el socioemocional y cognitivo (Olhaberry & Sieverson, 2022, pág. 364). De acuerdo con esto, se ha observado que los niños y niñas del programa "Dejando Huellas" no han alcanzado un desarrollo socioemocional adecuado para su edad, lo que nos lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿Cómo fortalecer el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II en Ocaña, Norte de Santander, mediante el juego como actividad rectora entre febrero y junio de 2025?

Para abordar esta situación, se implementará el juego como actividad rectora con el fin de fortalecer el desarrollo socioemocional de los niños y niñas que participan en el programa “Dejando Huellas”. Jugar es una manera de construir significados sobre la realidad y una vía para que los niños y niñas expresen sus emociones, lo que favorece la toma de decisiones asertivas (Sarlé, 2011, pág. 85). La estrategia que se plantea incluye el uso de materiales didácticos como juegos de mesa cooperativos, cartas con emociones, títeres, entre otras actividades que permitirán a los niños y niñas explorar y regular sus emociones, alentándolo constantemente en la toma de decisiones asertivas, la regulación emocional, la cooperación y la resolución de conflictos. Además, se hará uso de espacios abiertos como canchas de fútbol que están ubicadas dentro del barrio para realizar juegos grupales, garantizando un espacio seguro para los niños y niñas.

Estas herramientas facilitarán la implementación de actividades lúdicas estructuradas, con el objetivo de asegurar que el juego funcione como la actividad rectora y el medio efectivo en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los niños y niñas del programa “Dejando Huellas”.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II en Ocaña, Norte de Santander, mediante el juego como actividad rectora entre febrero y junio de 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II en Ocaña, Norte de Santander, mediante el juego como actividad rectora entre febrero y junio de 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II, con las estrategias pedagógicas mediadas por el juego que favorecen el desarrollo socioemocional.

Estimular el desarrollo socioemocional con estrategias pedagógicas medidas por el juego como actividad rectora en los niños del grupo infancia misionera de la iglesia San Juan Pablo II.

Evaluar los cambios en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II, mediante entrevistas de percepciones.

Marcos de referencia

Referentes Conceptuales

Desarrollo Socioemocional. El crecimiento social-emocional es básico en los años de la infancia, ayuda a los niños a sentir y gestionar los sentimientos, hacer buenas amistades y tomar decisiones de manera inteligente y, sobre todo, de manera responsable. En el ámbito de la presente investigación, el juego es vital para mejorar las facultades emocionales en la infancia, y además para cultivar la compasión, el esfuerzo colectivo y el control del estado de ánimo (Olhaberry & Sieverson, 2022, pág. 358).

Juego como Estrategia Pedagógica. El juego es un método de enseñanza natural para la infancia, porque les ayuda a que aprendan y descubran. Desde el punto de vista educativo, se le considera como un poderoso instrumento que facilita la construcción de conocimientos, mejora la habilidad y promueve la absorción de valores. En el contexto educativo, la actividad rectora del juego promueve el aprendizaje imaginativo y reflexivo, y, además, desarrolla su autonomía (Sarlé, 2011, pág. 88).

Juegos Recreativos. Están diseñados para el esparcimiento y la diversión de los infantes, lo que permite que los niños realicen un proceso de socialización y establezcan vínculos afectivos con los demás niños. Por otra parte, es menester mencionar que estas actividades promueven la confianza, la integración grupal y desarrollan habilidades de carácter social. En esta investigación, los juegos recreativos se utilizarán como una estrategia enfocada en fortalecer la interacción entre los niños y niñas para mejorar las competencias sociales y emocionales (Figuroa-Céspedes, Lambasi Pérez, & Cáceres Zapata, 2022, pág. 372).

Juego al Aire Libre. Estos juegos implican por sí mismo actividades de carácter físico y exploratorio en espacios abiertos, contribuyendo al desarrollo integral de los niños. Este tipo de

actividades favorecen, entre otras cosas, la actividad física, la cooperación entre todos, la capacidad de resolver problemas y la autonomía o autogestión (Figuroa-Céspedes, Lambasi Pérez, & Cáceres Zapata, 2022, pág. 377).

Juego de Roles. El juego de roles consiste en la representación de situaciones sociales complejas, en las cuales con ayuda del adulto y siguiendo reglas se pretende que el niño logre la realización de acciones con objetos, símbolos y acciones verbales comunicativas que les permitan representar los roles correspondientes a diversas situaciones sociales (Figuroa-Céspedes, Lambasi Pérez, & Cáceres Zapata, 2022, pág. 382).

Referentes Teóricos

El crecimiento socioemocional de la infancia se ha venido explorando por diferentes teóricos que destacan la importancia de los entornos, el compromiso social y el aprendizaje mediante la experiencia en todo lo relacionado con la formación de las habilidades socioemocionales. Las diversas teorías que existen sobre este tema han demostrado la importancia del juego como una actividad rectora en el proceso de aprendizaje y socialización de los niños.

En primera medida, es importante traer La teoría sociocultural de Vygotsky, pues es un enfoque fundamental para comprender el impacto de los juegos en el desarrollo socioemocional. Según Vygotsky (1978, pág. 130), el proceso de aprendizaje se genera por la interacción social y el contexto cultural en el que los niños se encuentran, produciendo así la "zona de desarrollo proximal", lo que implica que el aprendizaje ocurre en un terreno intermedio entre las capacidades independientes de los infantes y lo que pueden lograr con la orientación de una persona adulta que esté calificada en este tema.

Adicionalmente, es importante mencionar la teoría del aprendizaje social de Bandura (1986, pág. 44) porque este importante autor afirma que los niños adquieren comportamientos sociales y emocionales mediante la observación e imitación de las distintas personas que hacen presencia en su vida cotidiana. Este tipo de aprendizaje es muy importante para el crecimiento de las capacidades socioemocionales en los niños, puesto que esto les permite asimilar las normas de conducta que son apropiadas y, además, modificar todas las demás conductas que no son propicias. En ese sentido, dentro de esta investigación, los juegos de rol son instrumento muy funcional e idóneo para el fomento de las capacidades sociales, porque tienen la capacidad de general o desarrollar un espacio en donde los niños puedan observar e imitar acciones que sean adecuadas emocionalmente hablando.

Por otra parte, se destaca también la teoría del crecimiento psicosocial de Erikson (1978, pág. 7), quien propone que el desarrollo humano se da en etapas o fases sucesivas, siendo cada una enmarcada por una guerra muy importante y que debe ser superada para que se pueda dar un progreso saludable. En la infancia temprana, las disputas de “confianza vs. Sospecha” e “independencia vs. culpa e incertidumbre” son vitales para la formación de la identidad y la salud emocional de la infancia.

En relación con estos teóricos que se referencian o relacionan, los estudios de carácter un tanto más reciente, que se citan a continuación, ha tenido la capacidad de demostrar que el juego es eficaz para el crecimiento emocional y social en los niños. El estudio de Ávila Preciado et al. (2024, pág. 8940) estudia lo relacionado con el impacto del juego en el aprendizaje temprano, destacando o subrayando las distintas categorías de juego como dramático, simbólico, cooperativo y solitario. Estos juegos mejoran o prosperan la empatía, el trabajo en equipo, y la

gestión emocional, resaltando y destacando la necesidad de incorporarlos en los marcos educativos para el crecimiento integral de los niños.

Siguiendo la línea de ideas que se vienen hablando, Román Mínguez (2017, pág. 6) resalta o destaca que el juego no es sólo una búsqueda de entretenimiento, sino que también es un instrumento muy importante para la educación y el proceso de la interacción social. A través de la participación en juegos, los niños mejoran o potencian sus habilidades de comunicación, y además fomentan y desarrollan las conexiones emocionales y aprenden o adquieren estrategias para resolver y solucionar los conflictos. Este método se ajusta con el concepto de Bandura, ya que este autor destaca y resaltar la importancia que tiene la adquisición de conocimientos por medio de la participación social y la imitación de las acciones que son socialmente apropiadas.

Por su parte, González-Grandón, Chao Rebolledo y Patiño Domínguez (2021, pág. 234) analizan la influencia o repercusión que tiene el juego en los espacios violentos y que son afectados por el acoso escolar. La investigación que han realizado estos autores sugiere que los juegos cooperativos tienen un papel o pertinencia que es fundamental y significativa en todo lo relacionado a la regulación emocional y fomentar o propiciar el desarrollo de las comunidades de aprendizaje que son resilientes. Estos resultados son particular y especialmente importantes para este estudio, ya que el programa "Dejando Huellas" mediante el cual se desarrolla esta investigación ocurre dentro de un entorno donde los niños deben afrontar las dificultades sociales y emocionales que se generan en un entorno donde son profundamente vulnerables.

Otro estudio muy importante es el de Bustamante Mora et al. (2024, pág. 4202), que examina la influencia del juego en el crecimiento mental y socioemocional utilizando una estrategia metodológica combinada. Sus hallazgos indican que los niños involucrados en las persecuciones recreativas muestran mejoras en su impulso, la percepción de nociones abstractas,

y las habilidades de resolución de problemas, relativas a los compañeros adheridos a técnicas convencionales.

Por su parte, López Cassá (2005, pág. 156) subraya que la educación emocional en la infancia es crucial para el crecimiento holístico, ya que las emociones permean todos los aspectos de la existencia. Su investigación enfatiza la importancia de las iniciativas de aprendizaje ordenadas que incorporan tácticas de educación emocional durante los primeros años. Este texto se refiere directamente a la teoría de Vygotsky sobre la importancia del juego en el desarrollo de capacidades cognitivas avanzadas.

Finalmente, los estudios llevados a cabo por Da Silva y Calvo Tuleski (2014, pág. 10) y, además, el estudio de Pozo-Gavilánez & Pacheco-Mendoza (2025, pág. 1413) examinan la interacción entre la actividad de los niños y niñas y la madurez emocional a través de la lente de la psicología histórico cultural. Su investigación resalta lo importante que es el diseñar experiencias de juego que puedan favorecer la expresión y regulación emocional. Esto se refiere a la teoría de Vygotsky sobre cómo jugar ayuda a aprender habilidades de pensamiento más complejas; en esencia, la teoría empírica y la evidencia coinciden en que el juego no es simplemente un paso de descanso, sino un método educativo básico para el crecimiento socioemocional de los niños.

Referentes Técnicos

Para la construcción de los referentes técnicos, se identifican dos documentos emitidos por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, los cuales tienen pertinencia en los relacionados al juego como actividad rectora en la educación inicial para el desarrollo socioemocional.

El primero de estos es el “Documento No. 22: El juego en la educación inicial” (MEN, 2014, pág. 11). Este enfatiza la importancia que tiene el juego en la formación integral u holística de los niños en el proceso de la primera infancia. El juego se concibe como una muestra de los diferentes tratos sociales dentro de los lugares o entornos donde se desarrollan y forman los niños, permitiendo, de esta manera, que los niños expresen y manifiesten lo que son las distintas experiencias y aprendizajes. Además, también se resalta o se destaca la necesidad de que se incluya el juego dentro de las actividades pedagógicas, haciendo uso de él como una herramienta o un instrumento que sirva para la conciliación o el acuerdo en pro de que se favorezca el desarrollo socioemocional, cognitivo y motor de los niños.

Adicionalmente, se tiene como referente técnico el documento "Actividades rectoras de la primera infancia y de la educación inicial" (MEN, 2024, pág. 1), el cual aborda o se acerca al juego mirándolo como una de las actividades de mayor importancia para el desarrollo integral y holístico de los niños. Mediante este documento, el Ministerio de Educación Nacional reconoce y manifiesta que el juego, junto con el arte, la literatura y la exploración del medio (que son las actividades rectoras de la primera infancia), son actividades inherentes y necesarias en la infancia, porque son procesos de aprendizaje en sí mismos. El juego permite que los niños desarrollen competencias socioemocionales muy importantes, como la regulación de emociones, la empatía y la cooperación. Este documento es muy importante para esta investigación, porque proporciona un sustento técnico en el proceso de la incorporación del juego en la metodología pedagógica que se va a utilizar, y, además, reafirma el papel del juego en la estimulación o incentivo del desarrollo socioemocional de los niños del programa "Dejando Huellas".

Referentes Legales

Los referentes legales establecen el marco normativo dentro del cual se desarrolla la presente investigación, garantizando que su enfoque y aplicación cumplan con las regulaciones vigentes a nivel internacional. En el contexto de esta investigación, que promueve el juego como actividad rectora para el desarrollo socioemocional en la infancia, se han identificado tres instrumentos legales clave que sustentan el derecho de los niños al juego y al esparcimiento.

Uno de los instrumentos normativos más relevantes es la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989. Mediante su Artículo 31, la Convención reconoce el derecho del niño "al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad" (AGNU, 1989). Este reconocimiento subraya y destaca de gran manera la importancia que tiene el juego como un elemento fundamental y vital en el desarrollo de los niños. En el marco de esta investigación, este referente legal refuerza la necesidad de implementar estrategias, actividades o prácticas pedagógicas que tengan su fundamento en el juego para promover el bienestar y el desarrollo socioemocional de los niños que participan en el programa "Dejando Huellas".

Por otra parte, también está presente y se debe analizar la Observación General No. 17 del Comité de los Derechos del Niño, puesto que esta brinda una interpretación detallada del Artículo 24 de la Convención sobre los Derechos del Niño. En esta Observación se enfatiza que el juego no solo es un derecho humano, sino que también desempeña y juega un papel crucial o fundamental en el desarrollo socioemocional en la infancia (CDN, 2013, págs. 1-3). Hay algo vital que se debe mencionar y es que esta observación subraya y resalta la obligación de los Estados de garantizar que todos los niños tengan acceso a espacios adecuados y oportunidades para el juego. Esta última anotación, refuerza la pertinencia y relevancia que tiene la presente

investigación, toda vez que promueve que se utilice el juego como una herramienta o instrumento para el desarrollo infantil.

Referentes Éticos

Los principios éticos en la investigación buscan proteger a los participantes y el respeto, al mismo tiempo que se realiza la labor investigativa, lo que es aún más exigente cuando los sujetos de investigación son menores, como en caso de un niño o niña. En el marco de este estudio, basado en el referente del fortalecimiento del desarrollo socioemocional mediante el juego, es esencial, imperativo y vital garantizar que cada una de las acciones y actividades se cumplan con la debida diligencia y de acuerdo con los principios éticos.

Uno de los principios éticos que será utilizado en esta investigación es el del consentimiento informado, siendo este principio de gran relevancia en la medida que le otorga la capacidad a los padres, madres y/o tutores legales de los niños y niñas participantes de tomar decisiones informadas sobre los objetivos de la investigación, los riesgos y beneficios, los procesos y, además, tener la certeza de que tienen el derecho de retirar al niño o la niña del programa en cualquier momento, sin correr el riesgo de sufrir consecuencias negativas.

Otro principio que deberá utilizarse de manera permanente durante todo el programa “Dejando Huellas” es el de minimizar los riesgos, esto, toda vez que la investigación en sí misma implica la participación de niños y niñas en diferentes actividades de juego que podrían poner en riesgo su integridad física, por lo que es de carácter vital que se garantice que estas actividades sean seguras y apropiadas para el rango de edad en que se encuentran para que las mismas no representen ningún riesgo o peligro físico o emocional. Adicionalmente, teniendo en cuenta que la presente investigación busca el desarrollo socioemocional, los juegos que se utilicen no pueden llevar a los niños a que experimenten situaciones de estrés o incomodidad. En el evento

de que alguno de los niños o niñas participantes desee retirarse de la actividad, lo podrá realizar sin sufrir ninguna consecuencia negativa.

Finalmente, se respetará la autonomía de los niños, toda vez que este es un elemento esencial en la investigación. Si bien es cierto los participantes son menores de edad y dependen, legalmente hablando, de la autorización de padres, madres o tutores legales, es fundamental que en el marco de este proceso se reconozca que sus opiniones, sentimientos y decisiones son válidos y deben respetarse. Se debe fomentar un ambiente en el que los niños se sientan cómodos, tranquilos y en la libertad de expresar y decidir si desean o no participar en alguna actividad y, además, se debe garantizar el respeto por la decisión tomada por el niño o la niña. De esta manera, se promueve la confianza en sí mismos y se refuerza su autoestima.

En conclusión, la implementación de los principios que fueron señalados en los párrafos anteriores va a generar que la presente investigación se realice con responsabilidad y garantizando el bienestar y protección, tanto física como emocional de los niños participantes.

Herramientas y Métodos

Esta investigación se realiza desde un enfoque cualitativo, porque es el más adecuado para comprender el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo infancia misionera de la iglesia San Juan Pablo II. Para Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) el enfoque cualitativo se basa en “métodos de recolección de datos no estandarizados” (p. 8), de tal razón la recolección de información consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos); es decir, que se basa a los aspectos que pueden ser observados (Mendoza-Cobeña & Briones-Palacios, 2022, pág. 346). En ese orden, este enfoque permite explorar aspectos importantes como las emociones, percepciones y las relaciones interpersonales de los participantes del programa, lo cual es muy importante para una intervención centrada en la regulación socioemocional mediada por el juego.

la unidad de análisis en esta investigación estará centrada en 16 niños y niñas que forman parte del programa Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II, ubicada en el barrio Ciudadela Deportiva de Ocaña, Norte de Santander. Este grupo representa una comunidad con características socioeconómicas y culturales en un nivel muy bajo, que influyen su desarrollo socioemocional. A través de un enfoque cualitativo experimental, se busca observar sus interacciones, comportamientos y las dinámicas de grupo, así como su crecimiento socioemocional.

Para garantizar la validez y fiabilidad de esta investigación, se adoptan técnicas dadas por el enfoque cualitativo; para nuestro primer objetivo que consiste en explorar cómo las estrategias pedagógicas mediadas por el juego favorecen el acercamiento de los niños y niñas del grupo infancia misionera, se utilizará la técnica de observación participante. Ésta se lleva a cabo de una

forma, no sólo deliberada y consciente, sino de un modo sistemático: ordena las piezas, anota los resultados de la observación, describe, relaciona, sistematiza y, sobre todo, trata de interpretar, captar su significado y alcance (Balcázar Nava, González-Arratia López-Fuentes, Gurrola Peña, & Moysén Chimal, 2007, pág. 33). De esta manera podremos observar y analizar datos de como los niños y niñas interactúan entre sí, expresan sus emociones y resuelven conflictos.

Siguiendo con el segundo objetivo, el cual es impulsar el desarrollo socioemocional con estrategias pedagógicas medidas por el juego, se opta por utilizar diarios reflexivos, estos nos van a facilitar la recolección de datos más específicos, como pensamientos, sentimientos, comportamientos y experiencias de las niñas y niños en relación con el juego y su desarrollo socioemocional. Finalmente, para el tercer objetivo, se utilizarán entrevistas de percepciones para evaluar los cambios en el desarrollo socioemocional, esta técnica nos permitirá recopilar datos sobre como los niños y niñas percibieron su propio desarrollo socioemocional y como el juego influyo en este. “Cabe subrayar que las entrevistas a profundidad permiten conocer a la gente lo bastante bien como para comprender lo que quiere decir, y crear una atmósfera en la cual se exprese libremente” (Balcázar Nava, González-Arratia López-Fuentes, Gurrola Peña, & Moysén Chimal, 2007, pág. 59).

Siguiendo con lo anterior, en esta investigación se optará por la codificación cualitativa, la cual es una herramienta que permite analizar los cambios o resultados en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas. Desde el punto de vista del procedimiento, la codificación es el acto de relacionar categorías a subcategorías siguiendo las líneas de sus propiedades y dimensiones, y de mirar cómo se entrecruzan y vinculan éstas. Una categoría representa un fenómeno, o sea, un problema, un asunto, un acontecimiento o un suceso que se define como significativo para los entrevistados (Chinchilla, 2021, pág. 69). Por lo tanto, la codificación

cualitativa permitirá identificar y analizar las categorías que emergen de los datos recopilados, relacionadas con el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II.

En consecuencia, la identificación de las categorías de la investigación son clave para saber los resultados alcanzados. En esta investigación se identificaron 3 categorías fundamentales, las cuales son regulación emocional, el juego y la interacción social. “La capacidad de regulación emocional implica la habilidad para controlar comportamientos impulsivos y actuar sobre la base de objetivos y metas cuando se experimentan emociones” (Olhaberry & Sieverson, 2022, pág. 359). Esta categoría es clave para comprender como los niños y niñas gestionan sus emociones; de esta manera podremos analizar como los participantes reconocen, expresan y regulan sus emociones y sabremos como esto cambia durante los meses de febrero a junio del 2025.

En segunda instancia. El juego es una actividad rectora, que permite a los niños y niñas del programa infancia misionera, explorar y expresar sus emociones de manera segura, lo que es fundamental para aprender a regular sus emociones de manera efectiva. Esta categoría permitirá analizar como los niños y niñas toman el juego como clave para expresar sus emociones, y desarrollar habilidades sociales. Finalmente, nuestra tercera categoría es, interacción social. En el contexto cultural y comunitario del grupo, lo que enriquece aún más el aprendizaje y la aplicación de estrategias de regulación emocional es la habilidad que tienen los niños y niñas para interactuar entre sí. De esta forma podremos analizar, como los participantes desarrollan habilidades sociales tales como la comunicación, el trabajo en equipo, el respeto y la resolución de conflictos durante los meses de febrero a junio del 2025.

Análisis de Resultado

Acercamiento Inicial a la Variable de Desarrollo Socioemocional

En la primera fase de exploración que se documentó en el diario de campo “Hablemos y descubramos”, se reveló información sobre el acercamiento inicial de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera al desarrollo emocional. Este grupo, que está conformado por 16 niños y niñas que tienen edades oscilantes entre los 7 y 8 años, provienen de una comunidad que ha sido marcada por la violencia y cuyo estrato socioeconómico es bajo. Estos factores son influyentes en el desarrollo emocional y es por ello por lo que se traen a colación dentro de este análisis.

Durante la primera actividad registrada en el diario de campo, se pudo observar que varios niños y niñas se comportaron de manera tímida, sobre todo porque generalmente estaban en actividades donde no interactuaban entre ellos. Esto revela que las actividades previas a esta intervención no fomentaban la interacción social, lo que finalmente limita el desarrollo de competencia socioemocionales.

En esta primera experiencia, los niños y niñas fueron capaces de identificar sus emociones a través del ejercicio del espejo, donde dibujaron cómo se sentían emocionalmente. Muchos de los niños escogieron tarjetas de estar emocionados, felices, alegres y algunos niños escogieron la tarjeta de la timidez, lo que muestra una capacidad básica para reconocer emociones positivas, pero, también se evidencia que este reconocimiento tiene una gama limitada en cuando a expresiones emocionales. Esto sugiere que los niños y niñas en cuando a la identificación de emociones básicas, vocabulario emocional y capacidad de autorregulación, se encuentran en una etapa inicial de desarrollo.

En la actividad rompe hielo “Tinto, Tango” se pudo crear un ambiente de confianza para la expresión de los niños y niñas. Se observó que en la medida en que la actividad avanzaba, los

niños y niñas se relajaban y se les observaba más amistosos con sus compañeros, por lo cual había más participaciones, evidenciándose que el juego comenzaba a funcionar como un puente para la interacción social positiva, siendo este el componente a fortalecer.

Resultados de la Experimentación con el Juego como Variable para el Desarrollo

Socioemocional

Posteriormente, se realizaron dos espacios de experimentación, los cuales fueron registrados en el diario de campo como "Ludoaventura" y "Adivina el personaje". Estos espacios permitieron que se reflejara la evolución en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas mediante la implementación del juego como actividad rectora.

En la experiencia "Ludoaventura", se implementó un juego cooperativo que requería que los niños y niñas implementaran su coordinación y trabajo en equipo para transportar pelotas usando cucharas. Esta actividad mostró avances en aspectos importantes como la cooperación y la expresión emocional. El diario de campo registra que "al culminar con la actividad se pudo evidenciar que algunos de los niños estaban tristes porque no habían ganado a comparación de otros que estaban muy felices por haber ganado". Esto muestra una expresión emocional auténtica y transparente. Es importante realizar esta observación porque este juego permitió que los niños y niñas experimentaran y expresaran emociones contrastantes como, por ejemplo, la alegría y la tristeza, en un entorno seguro. Esto es muy importante para el desarrollo de la inteligencia emocional.

Un hallazgo importante de la actividad "Ludoaventura" es que esta propició el desarrollo de "habilidades de resolución de conflictos, ya que en algunos momentos se produjeron disputas por las pelotas, pero los niños fueron capaces de resolverlas de manera pacífica". Este avance en

su capacidad de resolver conflictos es vital que se resalte dentro de su proceso de desarrollo socioemocional, sobre todo considerando el contexto de violencia del que provienen los niños.

En la experiencia "Adivina el personaje", realizada en una etapa más avanzada del proceso, se observaron grandes progresos en la interacción social. El diario señala que "la interacción entre los niños fue muy fluida por el hecho de que su relación para esta actividad ya era más cercana, ya tenía la confianza para pararse y participar de una manera más genuina". Esta observación que se realizó en el diario de campo evidencia una transformación importante respecto a la timidez inicial que se registró en la primera actividad. Este juego sistemático y progresivo demostró que se estaban generando lazos de confianza entre los niños y niñas.

Durante esta actividad, se observó que "los niños participaron activamente y mostraron entusiasmo durante las pistas", y que "desarrollaron habilidades de empatía y comprensión, ya que debían ponerse en el lugar del niño que estaba dando las pistas para adivinar el personaje". Este desarrollo de la empatía es un componente crucial del desarrollo socioemocional, sobre todo cuando tenemos en cuenta el contexto marcado por la violencia en que se encuentran estos niños y niñas, donde se puede generar que se normalicen conductas agresivas.

Identificación y Análisis de las Variaciones en el Desarrollo Socioemocional

En ese orden, en este punto se procederá a contrastar las tres experiencias pedagógicas que se llevaron a cabo con los niños y niñas, con el objetivo de identificar las variaciones que se generaron en su desarrollo socioemocional a lo largo de la intervención. Se va a analizar el progreso de la interacción social, la expresión emocional, la resolución de conflictos, el trabajo en equipo y la empatía.

En cuanto a la interacción social, se observó una progresión desde la timidez inicial donde "muchos de los niños sentían timidez... no sabían mucho de sus compañeros" (primera actividad), hasta una interacción "fenomenal" donde los niños mostraban confianza "para pararse y participar de una manera más genuina" (tercera actividad). Este proceso fue transformador en cuanto a la interacción social de los niños y niñas y demostró que el juego funcionó como un agente catalizador para el desarrollo de sus habilidades sociales.

Respecto a la expresión emocional, se generó una muy buena evolución desde la identificación básica de emociones, como por ejemplo la felicidad y la timidez, en la primera actividad, hasta que se logró que los niños y niñas tuvieran una mayor diversidad de experiencias emocionales, como, por ejemplo, la frustración por hacer perdido la competencia y el entusiasmo por participar. Esta ampliación de su capacidad y vocabulario emocional es un indicador importante del desarrollo de la inteligencia emocional.

Otro aspecto por evaluar es la resolución de conflictos. En la segunda actividad se documenta que los niños "fueron capaces de resolverlos los problemas de manera pacífica". Considerando el contexto de violencia del que vienen los niños y niñas que participan del programa, este avance es un logro significativo que potencialmente se puede trasladar a otros contextos de su vida.

La capacidad de trabajo en equipo también mostró una evolución. En la primera actividad, los niños y niñas apenas interactuaban entre sí, mientras que en la segunda actividad ya eran capaces de coordinarse para lograr el mismo objetivo que, en ese caso, era transportar pelotas, y en la tercera actividad mostraron habilidades de mayor complejidad como la empatía y la cooperación para adivinar personajes basándose en las pistas de sus compañeros.

Las variaciones observadas a lo largo de las tres experiencias pedagógicas evidencian el impacto positivo del juego como actividad rectora para fortalecer el desarrollo socioemocional. Como señala el análisis teórico incluido en los diarios, "el juego es vital para mejorar las facultades emocionales en la infancia, y además para cultivar la compasión, el esfuerzo colectivo y el control del estado de ánimo" (Olhaberry & Sieverson, 2022, pág. 358). Los resultados obtenidos confirman esta premisa, demostrando que los juegos utilizados fueron muy valiosos en el proceso de fortalecer las competencias socioemocionales esenciales en un grupo de niños y niñas provenientes de un contexto vulnerable.

Además, es importante resaltar que estas variaciones emocionales que se lograron durante este proceso no son cambios temporales, sino que, por el contrario, representan aprendizajes significativos que tienen la capacidad de perdurar y, además, de transferirse a otros contextos de la vida. Como se reflexiona en el tercer diario, el juego se convierte en "una herramienta tan necesaria y eficaz para dar vida a un lenguaje tan importante que es el de los niños y niñas", permitiéndoles "adquirir toda esa información creando experiencias significativas para su vida".

Los resultados obtenidos alcanzaron los objetivos específicos planteados en el proyecto, logrando explorar el acercamiento de los niños a estrategias pedagógicas mediadas por el juego, estimular efectivamente su desarrollo socioemocional y evaluar los cambios producidos en este ámbito, contribuyendo así al objetivo general, que es fortalecer el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera mediante el juego como actividad rectora.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos mediante la ejecución de la presente investigación, en criterio de las suscritas, mostraron un progreso significativo en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo Infancia Misionera "Dejando Huellas" de la iglesia San Juan Pablo II; esto, mediante la implementación del juego como actividad rectora, siendo esta la principal premisa sobre la que se abordó la investigación. El análisis muestra cómo se cumplieron los objetivos específicos planteados: explorar el acercamiento de los niños a las estrategias pedagógicas mediadas por el juego, estimular su desarrollo socioemocional y evaluar los cambios producidos. En ese sentido, mediante los siguientes párrafos se pretende exponer de manera detallada los hallazgos realizados, y, además, contrastarlos con los referentes teóricos, para finalmente reflexionar sobre sus implicaciones prácticas y futuras líneas de investigación que podrían abordarse.

En la fase final de la investigación se pudo observar que los 16 niños y niñas que participaron en la investigación presentaban limitaciones significativas en su desarrollo socioemocional, las cuales se manifestaron principalmente a través de la timidez, siendo esta una dificultad para interactuar entre sí y, además, presentaban un repertorio emocional limitado, lo que afecta la identificación y expresión emocional por parte de los niños y niñas. Estas observaciones confirmaron las hipótesis que se manejaron inicialmente sobre la forma en que el contexto violento y las condiciones socioeconómicas bajas en las que se desarrollan estos niños y niñas tiene la capacidad de impactar de forma negativa las habilidades socioemocionales de los niños y niñas. Ahora bien, es importante manifestar que, en el proceso investigativo, resultó sorprendente constatar que, pese a estas limitaciones, los niños y niñas mostraron una capacidad básica para reconocer emociones positivas como la felicidad, lo que, en criterio de las suscritas,

sugiere un potencial latente para el desarrollo de competencias socioemocionales más completas mediante la práctica de intervenciones adecuadas.

Durante la fase de experimentación, se observó que los juegos cooperativos y de rol que se implementaron, generaron impactos progresivos en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas. Por ejemplo, el juego “Ludoaventura” facilitó que los niños y niñas tuviesen una expresión emocional auténtica y, además, desarrolló habilidades para la resolución pacífica de conflictos. Estos resultados, en criterio de las autoras, confirman la teoría planteada por Vygotsky (1978, pág. 130) sobre la función del juego como zona de desarrollo próximo, donde los niños y niñas experimentan roles sociales y, también, desarrollan competencias fundamentales para la vida en sociedad. También, se valida la teoría del aprendizaje social de Bandura (1986, pág. 44), ya que se observó cómo los niños y niñas asimilaban conductas apropiadas o adecuadas mediante la observación e imitación durante los juegos, sobre todo cuando se observó el juego de roles en la actividad "Adivina el personaje", donde se observó el desarrollo de habilidades empáticas, porque los niños y niñas tuvieron que ponerse en el lugar de sus compañeros para el transcurso planeado de la actividad.

Por otra parte, los cambios ontológicos en los niños y niñas fueron notables a lo largo de la investigación. Se observó que los niños y niñas sufrieron una transformación desde la timidez inicial, hacia una participación en las actividades de manera genuina, confiada y auténtica, mostrando un desarrollo significativo en sus habilidades sociales. Los niños y niñas mostraron progreso desde la identificación básica de emociones, hasta la experimentación, expresión, identificación y gestión de emociones de mayor complejidad como la frustración y la empatía. A partir de los datos recopilados mediante el diario de campo, se observa que, en la tercera actividad, los niños y niñas mostraron una “interacción fenomenal” y confianza "para pararse y

participar de una manera más genuina", lo que, en criterio de las autoras, representa un avance significativo respecto a su comportamiento inicial. Esta evolución, refleja un desarrollo de la inteligencia emocional y, además, demuestra cómo el juego funcionó de manera efectiva como un catalizador para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en un entorno seguro.

Al comparar estos hallazgos con estudios previos citados en el marco teórico, se confirma lo señalado por Ávila Preciado et al. (2024, pág. 8940) sobre cómo diferentes categorías de juego mejoran la empatía, el trabajo en equipo y la gestión emocional. Los resultados observados en la presente investigación también validan las conclusiones de los autores González-Grandón, Chao Rebolledo y Patiño Domínguez (2021, pág. 234), quienes hablan sobre la eficacia de los juegos cooperativos para promover la regulación emocional en entornos afectados por la violencia. Ahora bien, también es importante referenciar que, a diferencia de lo planteado por Román Mínguez (2017, pág. 6), quien sugiere que la mejora en las habilidades sociales es un proceso gradual y prolongado, lo observado en nuestro estudio difiere en cuanto al término, toda vez que, se pudieron observar cambios importantes en un período relativamente corto (febrero a junio 2025), lo que, tal vez, podría atribuirse a la estructura de la intervención realizada, así como a la predisposición de los niños y niñas al cambio en un entorno donde reciben apoyo específico y enfocado en su desarrollo socioemocional.

Por otra parte, también es importante reconocer las limitaciones que, de una u otra forma, pudieron haber afectado los resultados de esta investigación. En primer lugar, se considera que el tamaño de la muestra (16 niños) es relativamente pequeño, lo que dificulta la generalización de los hallazgos a poblaciones más amplias y diversas. En segundo lugar, el período de implementación (febrero a junio 2025) puede considerarse como un término muy corto y que es insuficiente para evaluar la sostenibilidad a largo plazo de los cambios observados en el

desarrollo socioemocional de los niños y niñas. La tercera limitación significa que se observó fue la dificultad para controlar variables externas, como las experiencias que viven los niños y niñas en sus hogares y en la comunidad, que, probablemente, pudieron influir en su desarrollo socioemocional de manera paralela a la intervención realizada. En ese sentido, se considera importante que, en futuras investigaciones, se tenga en cuenta las limitaciones enunciadas y, por ende, se amplíe la muestra, se extienda el período de implementación y se establezcan mecanismos para evaluar y controlar variables contextuales.

También es importante poner sobre la mesa que los hallazgos de esta investigación tienen implicaciones prácticas significativas para el contexto educativo y comunitario del barrio Ciudadela Deportiva. La eficacia demostrada del juego como estrategia para el desarrollo socioemocional sugiere que es pertinente incorporar, de manera sistemática, intencionada y gradual, actividades lúdicas en los programas formativos de la iglesia San Juan Pablo II, otras organizaciones comunitarias y entornos educativos formales. Asimismo, mediante los resultados se observó la importancia de formar a los educadores y líderes comunitarios en metodologías que tengan como fundamento y base el juego en aras de promover el desarrollo socioemocional en contextos vulnerables, como lo fue el que se analizó en la presente investigación.

Adicionalmente, a nivel de políticas institucionales, estos hallazgos podrían fundamentar la implementación de espacios seguros de juego y recreación en el barrio Ciudadela Deportiva, y, también, la asignación de recursos económicos y humanos, tanto para materiales didácticos, como para la implementación efectiva de actividades y experiencia lúdicas de gran valor que faciliten y promuevan las experiencias diversas de los niños y niñas en comunidad.

En conclusión, a juicio de las suscritas, el presente estudio demuestra que el juego como actividad rectora es una estrategia efectiva para fortalecer el desarrollo socioemocional en niños

y niñas provenientes y que se desenvuelven cotidianamente en contextos vulnerables afectados por la violencia. La intervención realizada generó mejoras significativas en las habilidades que se pretendía abordar, como lo son: la interacción social, la expresión emocional, la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de la empatía en los niños y niñas participantes. Asimismo, para futuras investigaciones, sería valioso que se explorara la sostenibilidad a largo plazo de estos cambios, la implementación de diseños experimentales con grupos de control que permitan evaluar con mayor precisión el impacto específico de diferentes tipos de juego en el desarrollo socioemocional y, también, sería interesante que se investigase cómo estas estrategias podrían adaptarse para intervenciones con familias completas, potenciándose, de esta manera, el impacto en el entorno inmediato y cotidiano de los niños y niñas.

Conclusiones

La investigación presentada demuestra que el uso del juego como estrategia pedagógica ha mejorado significativamente el desarrollo socioemocional de los niños del programa Infancia Misionera de la iglesia San Juan Pablo II. Los resultados indicaron que, mediante las estrategias pedagógicas medida por el juego, los niños superaron limitaciones en interacción y expresión emocional, cumpliendo así con los objetivos planteados y respondiendo a la pregunta sobre cómo el juego puede fortalecer sus habilidades en contextos vulnerables.

A través de este estudio de investigación se logró que los niños del programa Infancia Misionera exploraran y expresaran sus emociones a través del juego. Hubo avances significativos en su auto-percepción y habilidades sociales, destacando cómo el entorno lúdico facilitó su identidad emocional y mejoró sus interacciones. Esto nos permite evidenciar la importancia del juego como medio para fomentar un desarrollo personal y social resiliente en contextos donde la vulnerabilidad limita el bienestar emocional.

Desde el ámbito teórico se comprendió la función determinante del juego a partir de posturas como la teoría sociocultural de Vygotsky, la teoría del aprendizaje social de Bandura y el desarrollo psicosocial de Erikson. Estas orientaciones aportaron elementos para comprender cómo el juego favorece la interacción social, la autorregulación y la creación de identidad. En este sentido, investigaciones recientes subrayan esta perspectiva señalando que el juego favorece el desarrollo integral, sobre todo en contextos de exclusión, propiciando el ejercicio de la empatía, la solución de conflictos y la gestión emocional.

En cuanto al plano de la ética, la investigación ha estado enmarcada desde la salvaguarda de los derechos de los niños participantes. Se garantizó el consentimiento informado de sus cuidadores, la minimización de riesgos físicos y emocionales, así como el respeto por la

autonomía de los niños. Esta dimensión ética no fue solamente operativa, sino que fue el centro de la propia propuesta: las voces infantiles fueron escuchadas, así como valoradas como agentes de su propio proceso, lo que reafirma una pedagogía de la infancia centrada en el respeto, la escucha y el protagonismo de la infancia.

Esta investigación permitió estudiar el juego como variable central. Demostró un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los niños, mejorando habilidades como la empatía, la resolución de conflictos, interacción social y desarrollo emocional. Es así que los niños y niñas del grupo infancia misionera lograron fortalecer sus habilidades socioemocionales utilizando el juego como herramienta principal.

Los resultados del estudio contribuyen a la propuesta pedagógica sobre el rol del juego para fomentar el desarrollo socioemocional en los niños y niñas, especialmente en contextos vulnerables. Aportan un enfoque metodológico innovador mediante el uso de juegos, lo que sugiere la necesidad de investigaciones futuras que evalúen la sostenibilidad de estos cambios y que incluyan a las familias en el proceso educativo.

Con esto, reafirmamos la necesidad de implementar juegos de roles, dinámicas cooperativas, espacios en los cuales los niños y niñas puedan expresarse. Estas estrategias suponen no sólo el pasarla bien, sino que además emanan herramientas pedagógicas que potencian el marco socioemocional. Inclusive, incorporar el juego en los procesos educativos desde edades tempranas, propulsa habilidades como la empatía, la cooperación, la regulación emocional, particularmente en contextos vulnerables.

Partiendo de la experiencia desarrollada se propone aumentar la muestra, diversificar los contextos educativos, dar protagonismo a las familias, explorar nuevas dinámicas de juegos y

realizar seguimiento a largo plazo. Estas mecánicas permitirán comprender con una mayor profundidad el impacto del juego y consolidar intervenciones articulares más completas y adecuadas. El juego no se debe entender como un accesorio más, sino como una estrategia estructural, transformadora y urgente para la garantía del bienestar emocional y social de la infancia vulnerable.

Referencias Bibliográficas

- AGNU. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>
- Ávila Preciado, Á. d., Loor Loor, W. d., Padilla Iñiguez, T. M., Plaza Bustos, K. A., & Rodríguez Navarrete, I. M. (2024). *El papel del juego en el desarrollo socioemocional en la educación inicial*. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 8(5), 8940-8950. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14286
- Balcázar Nava, P., González-Arratia López-Fuentes, N. I., Gurrola Peña, G. M., & Moysén Chimal, A. (2007). *Investigación cualitativa*. México D.F.: Universidad Autónoma de México. <https://docenciaiep.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/05/investigacic3b3n-cualitativa.pdf>
- Bandura, A. (1986). *Teoría del aprendizaje social*. Espasa-Calpe. <https://archive.org/details/bandura-a.-walters-r.-aprendizaje-social.-desarrollo-de-la-personalidad/page/n3/mode/1up>
- Bustamante Mora, F. F., Troya Santillán, B. N., Barboto Sanabria, C. M., Hernández Centeno, J. A., Martínez Oviedo, M. Y., Valencia Trujillo, G. D., & Bernal Parraga, A. P. (2024). *El Impacto del Juego en el Desarrollo Cognitivo y Socioemocional en la Educación Inicial Estrategias Pedagógicas para Fomentar el Aprendizaje*. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 8(5), 4201-4217. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13886
- CDN. (2013). *Observación General No. 17 del Comité de los Derechos del Niño - Derecho del niño al descanso, al esparcimiento, al juego, a las actividades recreativas, a la vida cultural, a la vida cultural y a las artes*. Comité de los Derechos del Niño.

Chinchilla, N. (2021). *Constructo teórico de los patrones de crianza y su relación en el desarrollo socio emocional del niño y niña de educación preescolar, desde las concepciones de los actores educativos..*

<https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/314/306>

Da Silva, R., & Calvo Tuleski, S. (2014). *La actividad y el desarrollo emocional en la infancia. Revista Intercfontinental de Psicología y Educación, 6(2), 9-30.*

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80231541002>

Erikson, E. (1978). *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Buenos Aires.

<http://bloguamx.byethost10.com/wp-content/uploads/2015/04/infancia-y-sociedad-erikson.pdf?i=2>

Figueroa-Céspedes, I., Lambasi Pérez, R., & Cáceres Zapata, P. (2022). *Actitud lúdica y rol mediador de aprendizajes en educadoras de párvulos: para aprender jugando se necesitan dos. Revista Estudios y Debates Pedagógicos, 21(47), 371-386.*

<http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162202202102147020>

González-Grandón, X., Chao Rebolledo, C., & Patiño Domínguez, H. (2021). *El juego en la educación. Una vía para el desarrollo del bienestar socioemocional en contextos de violencia. Revista Iberoamericana de Estudios Educativos, 51(2), 233-270.*

Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGRAW - HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO S.A.

https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/metodologia-de-la-investigaci%C3%83%C2%B3n_sampieri.pdf

- López Cassá, É. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927009>
- MEN. (2014). *Documento No. 22 - El juego en la educación inicial*. Bogotá D.C.: Ministerio de Educación Nacional. <https://www.mineducacion.gov.co/1780/w3-article-341835.html>
- MEN. (2024). *Actividades rectoras de la primera infancia y de la educación inicial*. Bogotá D.C.: Ministerio de Educación Nacional.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/Educacion-inicial/Sistema-de-Educacion-Inicial/178032:Actividades-rectoras-de-la-primer-infancia-y-de-la-educacion-inicial>
- Mendoza-Cobeña, G. D., & Briones-Palacios, Y. M. (2022). *Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial*. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 8(2), 340-360.
<https://www.dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/2758>
- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). *Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional*. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366.
<https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2022.06.002>
- Pozo-Gavilánez, A. K., & Pacheco-Mendoza, S. R. (2025). *El juego como estrategia pedagógica en niños y niñas de educación inicial*. *Polo del Conocimiento*, 10(2), 1410-1426.
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/8968>
- Román Mínguez, B. (2017). *El juego para el desarrollo emocional, comunicativo y social en educación infantil*. *Universidad de Valladolid*, 1-48.
<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/26561>

Sarlé, P. (2011). *El juego como espacio cultural, imaginario y didáctico*. *Revista Infancias Imágenes*, 10(2), 83-92.

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/4451>

Tamayo Giraldo, A., & Restrepo Soto, J. A. (2017). *El juego como mediación pedagógica en la comunidad*. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 105-128.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134152136006>

Vygotski, L. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona:

Biblioteca De Bolsillo. <https://saberespsi.files.wordpress.com/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de Evidencias de la Práctica Pedagógica

<https://drive.google.com/drive/folders/1TpHQBQBSli0mAjD9H2wSqA2YdojNtyzD?usp=sharing>

g